



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
GEOHISTÓRICAS RESISTENCIA - CHACO

03, 06 – 10 **SEP 2021**

ACTAS DIGITALES DEL
**XL ENCUENTRO
DE GEOHISTORIA
REGIONAL**

IX SIMPOSIO

La producción científica en el NEA. Debates y
nuevos horizontes para pensar las ciencias sociales
en la Región

CONICET



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DEL NOROESTE

I I G H I



Bradford, Maia

Actas Digitales del XL Encuentro de Geohistoria Regional : IX Simposio : la producción científica en el NEA : debates y nuevos horizontes para pensar las ciencias sociales en la Región / Maia Bradford ; Karen Dellamea ; Lucía Caminada Rossetti ; compilación de María del Mar Solís Carnicer ; Mariana Leconte. - 1a ed compendiada. - Resistencia : Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2022.

Libro digital, DXReader

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4450-13-5

1. Historia. 2. Geografía. 3. Antropología. I. Dellamea, Karen. II. Caminada Rossetti, Lucía. III. Solís Carnicer, María del Mar, comp. IV. Leconte, Mariana, comp. V. Título.
CDD 907

Actas Digitales del XL Encuentro de Geohistoria Regional. IX Simposio sobre el Estado Actual del Conocimiento del Gran Chaco Meridional

Compiladoras

Dra. María del Mar Solís Carnicer

Dra. Mariana Leconte

Diseño y Diagramación

DG. Cristian Toullieux

© Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI)-CONICET/UNNE

Av. Castelli 930 (3500) Resistencia (Chaco) (Argentina)

www.iighi.conicet.gov.ar

iighi.secretaria@gmail.com

ISBN 978-987-4450-13-5

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723



Licencia de Creative Commons

Este obra está bajo una licencia de Creative Commons **Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada** 4.0 Internacional.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

La estructura ocupacional de los inmigrantes europeos en la ciudad de Corrientes hacia fines del siglo XIX

Renzo Balbiano

IIGHI-UNNE

a. Introducción

Modelo agroexportador o primario-exportador se ha denominado a una faceta o un prototipo de ciclo que se desarrolló durante un período de la evolución de la economía argentina, cuya periodización comienza a partir de la consolidación nacional hacia 1880 y la plena inserción del país en la economía mundial. El mismo se extendió hasta la crisis de los años treinta del siglo XX y se decantó en un marco internacional donde el orden mundial descansaba en la división internacional del trabajo entre la producción primaria de alimentos, materias primas y combustibles, y la producción manufacturera (Ferrer, 1995:17). La abundante oferta de tierra y la escasez de factores (capital y trabajo) de algunos territorios lejanos de Europa (Estados Unidos, Argentina, Australia y Canadá), permitieron que, en el marco de transformaciones a raíz de la difusión de la industrialización, y las exponenciales mejoras en los sistemas de transportes y comunicaciones, millones de trabajadores se trasladaran desde el Viejo Continente al Nuevo Mundo (Sánchez Alonso, 2002: 19).

Teniendo en cuenta este marco histórico, procedemos a centrarnos en el año 1895, sobre el cual se enfocará la siguiente ponencia analizando el perfil laboral de los inmigrantes europeos de la ciudad de Corrientes. Las fuentes de las que nos servimos corresponden tanto a las cédulas censales como a la publicación del Censo Nacional de 1895¹. A partir de los datos disponibles en las cédulas censales procedimos a elaborar una base de datos con aquellos europeos y europeas censados en la ciudad Capital de la Provincia de Corrientes hacia 1895, consignando registros que atendieron a todos los campos de información de las cédulas². Atendiendo a las secciones faltantes (14, 18, 21, 47, 49, 51 y 61) de la ciudad de Corrientes, a partir de lo observado en los documentos disponibles, es necesario mencionar que el universo de la población con la que trabajamos corresponde a unos 1014 registros de europeos y europeas censados en dicho momento histórico, las secciones censales faltantes inciden en esta menor cantidad de registros de los que efectivamente fueron, un total de 1109 inmigrantes europeos acorde a lo consignado en la publicación impresa del censo³. Por otro lado, apelaremos a la bibliografía disponible, para intentar establecer algunas aproximaciones a relaciones entre el estudio de patrones de asentamiento de la población y su perfil laboral, intentando desentrañar o ubicar ciertas áreas de especialización de la ciudad, teniendo en cuenta el importante proceso de crecimiento y expansión -sobre todo a partir de importantes reformas en la segunda mitad del siglo XIX- que se fueron dando en la ciudad.

¹ Disponible las primeras en la página web Family Search y en el segundo caso, descargado en formato digital del sitio web del gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Las cédulas censales están disponibles para su inspección y descarga en el siguiente sitio: Distrito, pedanía o subdivisión (familysearch.org). Por su parte, las publicaciones impresas del censo pueden encontrarse por ejemplo en la página web del gobierno de la Provincia de Buenos Aires: Hacienda y Finanzas | Dirección Provincial de Estadística - CENSOS (gba.gov.ar).

² El resultado final, nos permitió contar con una Base de Datos en formato.xlsx utilizando la herramienta Excel tanto para la elaboración como para procesamiento de datos (gráficos y tablas dinámicas).

³ Otra aclaración que resulta pertinente respecto a nuestro objeto de estudio, los inmigrantes europeos y su contexto, respecta a la situación que se daba en la ciudad de Corrientes hacia 1895, ya que el colectivo inmigratorio más grande de ese momento queda fuera de nuestro abordaje. La comunidad paraguaya, con el 34% del total de extranjeros, fue la más numerosa hacia 1895; y tal condición por otro lado, adquirió la comunidad brasileña si nos enfocamos en la situación a nivel provincial. El hecho de no incluir a los extranjeros americanos tuvo que ver con la continuidad de las temáticas de investigación que habíamos desarrollado tanto en una beca de pre-grado EVC-CIN, como en la elaboración de la tesis de grado. El recorte hacia el colectivo solamente europeo pretendió viabilizar en los tiempos designados, la conformación factible de una base de datos que luego nos permitiera trabajar más detalladamente en nuestro proyecto de posantía.

Visto que nuestro objetivo es analizar las características del perfil laboral y el mercado de trabajo urbano que se desarrolló a fines del siglo XIX en la ciudad de Corrientes para los inmigrantes europeos estructuraremos el trabajo en tres ejes: en un primer momento desarrollaremos brevemente la estructura del mercado laboral de la provincia de Corrientes y el tipo de trabajo que desempeñaron los extranjeros, es decir, en qué sectores se insertaron mayormente, y también las diferencias entre sexos. Luego en el segundo eje comentaremos y analizaremos los resultados obtenidos, deteniéndonos en la población económicamente activa de los colectivos inmigratorios, la cualificación a partir de los niveles de alfabetización, la edad promedio y las relaciones o diferencias que encontramos entre los colectivos étnicos. En un último apartado, nos centraremos en el análisis de los patrones de asentamiento de los colectivos inmigratorios relacionados al desempeño de ciertas actividades económicas.

b. Criterio metodológico

Procedimos a seleccionar un criterio clasificatorio común para el conjunto de datos, de modo de volverlos comparables y construir categorías más homogéneas. Para ello, tomamos como base el trabajo de Tasso (1999) que empleó el Código Internacional Uniforme de Ocupaciones (C.I.U.O.) de 1968, para observar el mercado de trabajo de Santiago del Estero entre 1869 y 1914; una elección discutible pero que presenta la ventaja de que los diez grandes grupos permiten aperturas en 81 subgrupos. Es decir, se trata de una clasificación considerablemente refinada, interesante para captar los matices de la aparición de nuevas ocupaciones, en un panorama donde la especialización y diversificación de bienes y servicios brindados por los trabajadores de la ciudad se fueron complejizando, así como los datos captados en los relevamientos censales.

Es necesario aclarar las limitaciones de los resultados, ya que las profesiones registradas presentan, en muchos casos, insuficiente información como para justificar un encasillamiento óptimo. Por otro lado, como señala Tasso (1999: 3) uno -y no el menor- de los problemas es que algunos de los distintos subgrupos en que abrimos la clasificación (dos dígitos) provienen de la organización de la producción económica en períodos históricos muy cercanos a la actualidad. Debido a la heterogeneidad y para una mayor desagregación y visualización de los datos, para la clasificación a un dígito, separamos al Gran Grupo 7/8/9 en tres: un grupo comprende los obreros no agrícolas manufactureros. Una segunda categoría contiene aquellos subgrupos desde el 9-6 al 9-8, más afines con el sentido actual de los obreros no agrícolas vinculados al transporte. Por último, una categoría basada exclusivamente en los obreros no agrícolas que trabajaban en lo que hoy consideramos el rubro de la construcción. Una aclaración no menor concierne a la propia evaluación en sí de la estructura ocupacional. En este sentido han surgido divergencias entre algunos autores por la evidencia insuficiente y controvertida acerca de la composición sectorial del empleo, y su dinámica (Arceo et al., 2019: 17). Esto ocurre principalmente por dos motivos, por un lado las dificultades se asocian a las fuentes de información (por ejemplo, censos sucesivos que utilizan diferentes definiciones y son difíciles de comparar) y por otro lado, cabe señalar a la estacionalidad (este hecho también conspira contra las comparaciones intercensales) y a la presencia de un importante contingente de personas activas muy móviles, que trabajaban en diferentes ramas e, incluso, migraban regularmente entre la ciudad y el campo (Beccaria: 2006: 9).

Por último, si bien la base de datos se confeccionó con un registro de cada uno de los inmigrantes europeos, para esta ponencia hemos optado por agrupar en el análisis a ciertos países bajo el rótulo de “otros europeos”, debido principalmente al bajo número de miembros presentes en la ciudad⁴. Resta entonces la aclaración de que del universo poblacional de 1014 europeos la gran proporción de

⁴ Si bien quedarán englobados en dicha categoría general, podemos encontrar dos grupos dentro de “otros europeos”, uno con muy pocos representantes, ellos son los inmigrantes provenientes de Dinamarca, Escocia, Grecia, Hungría, Noruega, Rusia y Suecia que totalizan 14 personas. Y por otro lado, con una proporción un poco mayor, Alemania, Austria, Bélgica, Inglaterra, Portugal y Suiza que totalizan unos 92 individuos.

inmigrantes se concentró básicamente entre las colectividades italiana (51,76%), española (22,18%) y francesa (15,06%) componiendo el 89% del colectivo inmigratorio europeo de la ciudad.

c. Breve descripción de la población de Corrientes hacia fines del siglo XIX

La ciudad de Corrientes presentó en la segunda mitad del siglo XIX un crecimiento relativo inferior al dinamismo que presentó el interior provincial y sus zonas rurales. Esto influyó en el panorama de la ciudad y su relevancia a nivel nacional, hacia 1895 aun así, la ciudad conservaba una interesante relevancia, integrando las primeras diez mayores ciudades del país. En este período tanto en la ciudad como en la provincia, se observa un aumento del flujo de población europea en busca de mejores posibilidades de vida. La provincia presentó un leve incremento en la presencia de europeos de un 2,26% en 1869 a 2,83% en 1895 y a su vez los datos nos permiten manifestar que la Capital albergó a una mayor proporción de migrantes europeos que el conjunto de la provincia, estando constituida hacia 1895 por alrededor de un 7% de su población proveniente del Viejo Continente.

Desagregando los datos por nacionalidad de los inmigrantes podemos apreciar que la presencia italiana -que hacia 1857 constituía la segunda mayor comunidad de europeos- tuvo un súbito incremento en 1869 cuando alcanzó un valor muy alto en relación con las demás colectividades⁵; y aunque el número de italianos decrece en el censo de 1895, se consolida como el grupo europeo mayoritario en la ciudad hacia fines del siglo XIX. La importante presencia de franceses en la Capital hacia 1857- posicionándose en el primer lugar- probablemente correspondió al remanente de hombres y mujeres que arribaron a Argentina a partir del acuerdo de colonización entre el gobernador Juan Gregorio Pujol y el empresario francés Auguste Brougues para instalar una colonia agrícola que no logró prosperar.

d. La estructura laboral de la provincia de Corrientes

Antes de ocuparnos de los resultados obtenidos, debemos contextualizar más en detalle la estructura ocupacional de la ciudad de Corrientes. Desafortunadamente, solo contamos con información a partir del censo, con datos desagregados para la provincia de Corrientes. Aun así, para proveer alguna referencia o contexto que proporcionen sentido al universo de análisis de los colectivos inmigratorios europeos, procederemos a comentar brevemente la situación hacia 1895 homologando la clasificación de los datos de la provincia hacia los que empleamos en el resto del trabajo y tomaremos como referencia los datos y porcentajes de Cortés Conde (1968) respecto a la situación a nivel nacional.

En primer lugar, podemos observar en la tabla N° 1, el peso del sector primario, constituido en gran mayoría por fuerza laboral masculina. Un fenómeno contrario sucede en el sector secundario que sobrepasa apenas al terciario y se hallaba compuesto en gran medida por trabajadoras femeninas. De estos sectores, los extranjeros tenían la mayor proporción en el sector terciario, donde representaban casi al 18% del total de los trabajadores. Una porción importante de inmigrantes también engrosaban el grupo de jornaleros, casi en su totalidad constituido por hombres. A nivel nacional en cambio el sector terciario sobrepasaba al secundario y aquí el peso que tuvieron los extranjeros en el sector terciario -14% del total- delineaba el tipo de inserción que tenían los trabajadores arribados de otros países (Cortés Conde, 1968).

⁵ Un hecho interesante que conviene comentar también refiere a la población extranjera de origen americano. Aquí observamos una importante diferencia si situamos el foco a nivel ciudad Capital o en el ámbito provincial. En efecto, la población paraguaya se ubicaba como el principal colectivo inmigratorio de la ciudad Capital, por encima incluso de la población italiana, con el 34% del total. En tanto, la población brasileña que prácticamente no tenía representantes en la Capital, constituyó para 1895 por lejanía el principal grupo inmigratorio de la provincia, con el 40,91% del total, muy alejado de los otros colectivos importantes, paraguayos e italianos. Los dos departamentos que explicaban la importante presencia brasileña eran Santo Tomé en primer lugar, y luego La Cruz, ambos limitando con Brasil a partir del Río Uruguay.

Tabla 1: Distribución de la población económicamente activa entre ramas de actividades (1895)

Sector Productivo	Provincia de Corrientes			
	Total N	%	Varones %	Extranj. %
Primario	32256	24,1%	76,5%	13,7%
Secundario	23443	17,5%	19,7%	10,4%
Terciario	23330	17,4%	33,6%	17,5%
Sin especificar	42348	31,6%	28,3%	11,4%
Jornaleros	12354	9,2%	91,3%	16,4%
Ocupaciones no clasificadas	291	0,2%	99,0%	18,2%
Total	134022		45,3%	13,3%

Fuente: elaboración propia en base al Censo Nacional de 1895.

En la tabla N°2 podemos observar que la categoría laboral más poblada es la “X. Trabajadores que no pueden ser clasificados por su ocupación”, donde los jornaleros y aquellos trabajadores “sin profesión” representaban la mayor proporción existiendo algunas diferencias entre argentinos y extranjeros. En primer lugar, el porcentaje de los primeros que carecían de una especialización laboral, fue mucho más elevado (31,8% contra 26,73%). Sin embargo, dentro de las mujeres sin profesión la tendencia era contraria, más elevada en las extranjeras que las nacionales (50,4% contra 40,0%).

Tabla 2: Población argentina y extranjera de 14 años arriba, por sexos, según grupos ocupacionales

Grupo ocupacional	Total N	%
0/1. Profesionales, técnicos y trabajadores asimilados	1064	0,79%
2. Directores y funcionarios públicos superiores	205	0,15%
3. Personal administrativo y asimilados	1383	1,03%
4. Comerciantes y vendedores	2617	1,95%
5. Trabajadores de los servicios	16036	11,97%
6. Trabajadores agrícolas y forestales, pescadores y cazadores	32256	24,07%
Gran grupo 7/8/9 Obreros de la Construcción	1073	0,80%
Gran grupo 7/8/9 Obreros del Transporte	2025	1,51%
Gran grupo 7/8/9 Obreros Manufactureros	22370	16,69%
X. Trabajadores que no pueden ser clasificados por su ocupación	54993	41,03%
Total general	134022	100,00%

Fuente: elaboración propia en base al Censo Nacional de 1895.

La próxima categoría en importancia era la producción primaria, con el 24,07% de la PEA provincial insertada en dicho rubro. A su vez, el 24,48% de todos los trabajadores activos extranjeros de la provincia trabajaba en esta actividad, un porcentaje mayor que el 20,6% de los nacionales. Entre los sexos, las mujeres extranjeras presentaron porcentajes más elevados que sus pares nacionales (13,8% trabajaba en campos correntinos, contra 5,62% de todas las nacionales) y en el caso masculino, dentro de los nacionales el 42,5% trabajaba en el sector primario, contra 30,6% de los extranjeros. El sector industrial con el 16,69% del total se encontraba luego en importancia para el conjunto y también para las PEA tanto de los trabajadores nacionales (18,0%) como de los extranjeros (14,88%). Aquí lo interesante a remarcar es que esta era una actividad mayoritariamente femenina a nivel provincial. En efecto, 75,46%

de los 23960 trabajadores industriales—tanto nacionales como extranjeros- de la provincia, eran mujeres argentinas, hecho que significaba que dentro de la PEA de dicho grupo el rubro industrial fuera el más poblado luego de aquellas que no tenían profesión. Esto no sucedía para el caso de los extranjeros, donde los varones eran mayoría dentro del rubro industrial (16,0% contra 13,0% de las mujeres). En el grupo 4. Comerciantes y vendedores los extranjeros casi igualaban a los nacionales, ya que en efecto, de los 2617 comerciantes, un 41,72% eran extranjeros, contra 42,71% de los nacionales. Esto lógicamente implicaba para este rubro mayores porcentajes dentro de cada PEA extranjera -masculina y femenina- que sus respectivos nacionales. Por último, resta mencionar a la categoría personal de servicio, donde la presencia masculina era poco significativa (solo 6,04% del total eran hombres tanto nacionales como extranjeros). Este sector por otro lado, era el de mayor porcentaje y más significativo dentro de la PEA femenina extranjera (17,1% del total).

d. Las características de la población económicamente activa de la ciudad de Corrientes

En primer lugar, respecto a la PEA el promedio entre las naciones seleccionadas nos arroja un valor alto, del 73,87%. La ubicación de Francia, por debajo de este valor podemos relacionarla con la mayor proporción de mujeres en las colectividades de estos europeos en la ciudad, con un 38,69% de mujeres quienes acumularon el mayor porcentaje de las que se declararon sin profesión, estudiantes o directamente no emitieron declaración, de hecho, las proporciones indican un 72,84% de casos de mujeres contra apenas un 27,16% de varones para el total de europeos.

Tabla 3: Población económicamente activa y edad promedio de los inmigrantes europeos

PEA	PEA En Números absolutos	Edad Promedio	Total de población	% PEA
Francia	116	41	168	69,0%
Italia	391	41	502	77,9%
España	176	37	238	73,9%
Otros Europeos	66	41	106	62,3%
Total europeos	749	41,48866525	1014	73,87%

Fuente: Cédulas censales, Censo Nacional de Población 1895.

Por otro lado, encontramos con el porcentaje más cercano al promedio a España (73,9%), e Italia (77,9%), y por encima del mismo, -con pocos individuos- el caso de Bélgica (100%) fue el único de una nacionalidad con todos los mayores de 14 años que contaban con un trabajo declarado. Aquí los resultados son interesantes debido a que España también cuenta con una importante proporción de mujeres en la colectividad, un 28,15% del total, ubicándose en tercera posición de importancia con lo cual las mujeres provenientes de la península tuvieron una inserción laboral más elevada en relación a otras colectividades. También otro caso interesante es el de Portugal la elevada PEA probablemente se explique por la minoritaria presencia femenina entre ese colectivo, además de que registra el menor nivel de casos de individuos que se declararon sin profesión, estudiantes o directamente no emitieron declaración.

En cuanto a la edad promedio de la PEA, la misma arroja un dato que refiere a una composición adulta para la población extranjera que habitaba la ciudad de Corrientes hacia 1895, 41 años. Por debajo del promedio de edad entonces encontramos que España presentó la población trabajadora relativamente más joven de los países seleccionados para el análisis (37 años de edad promedio). En el otro extremo, Portugal presentó a la PEA más envejecida de todas (52 años de edad promedio), pero en sí, la mayoría de países giró en un promedio cercano al general. A nivel general esto se corresponde en que extranjeros y argentinos presentaron pirámides poblacionales disímiles contrastando la forma de pirámide de la

población argentina con la forma romboide de la pirámide de los extranjeros. Podemos decir que la edad promedio de 41 años de la PEA estudiada implicaba unos inmigrantes un poco más avejentados para el caso correntino que sus correspondientes a nivel nacional y provincial. Esta edad concernió a un grupo etario (40 a 49 años) en cuarto lugar de importancia, siendo los más numerosos el rango de 10 a 39 años entre los extranjeros a nivel nacional. Por lo tanto, la composición de un grupo migratorio de adultos jóvenes que se observa en la Argentina de 1895 para los inmigrantes, reflejó que aquellos que emigraron pertenecieron al grupo de población que más tenía que ganar con ello. Emigrando jóvenes, eran capaces de maximizar sus ganancias a lo largo de su vida laboral, y emigrando sin familia minimizaban los costes de la emigración y maximizaban sus posibilidades de ahorro (Sánchez Alonso, 2002: 23).

Tabla 4: Tasa de alfabetismo, analfabetismo de los inmigrantes europeos.

País	No sabe escribir/leer	Sabe escribir y leer	Sin declarar
Francia	14,97%	78,44%	6,59%
Italia	17,67%	76,31%	6,22%
España	6,75%	89,45%	3,80%
Otros Europeos	9,43%	69,81%	20,75%
Total europeos	13,68%	78,74%	7,58%

Fuente: Cédulas censales, Censo Nacional de Población 1895.

En lo que se refiere a la alfabetización podemos observar en la tabla N° 4, que la misma se ubicó en porcentajes altos para el total general, el 78,74% del total de europeos censados mayores de seis años sabía leer y escribir. Esta afirmación es válida si tenemos en cuenta comparaciones a nivel provincial -ya que no disponemos de datos a nivel ciudad- tanto con el porcentaje de la población argentina (23,3%) como en relación a la población extranjera total de la provincia (42,7%). Ahora bien, si pasamos a observar el comportamiento por nacionalidades encontramos que solamente España tiene tasas de alfabetización por encima del total general y en el extremo opuesto, Portugal aparece como la colectividad con menores índices de alfabetización. En este sentido, el caso de los inmigrantes de la ciudad no se condice con Beccaria (2006: 14) que menciona que en general el bajo nivel educativo, cuando no el analfabetismo, caracterizó a la mayor parte de los inmigrantes. Sin embargo, las ocupaciones más frecuentes sólo demandaban escasas calificaciones, por lo que no existía presión por elevar la capacitación de la fuerza de trabajo. Tal situación se verificaba incluso con los puestos de las actividades típicamente urbanas. El hecho del bajo nivel de calificación de los portugueses, y que aún así 52,94% de su PEA haya estado involucrado en el sector industrial en profesiones como foguista o mecánico, revela la vigencia de las explicaciones que diera Alsina, J. (1905, en: Beccaria, 2006: 14) donde indica que “el personal de fábricas y talleres se forma con gente jornalera, sin oficio determinado, sin educación especial, a la que se adiestra en el manejo de la maquinaria en breve tiempo”.

Una vez analizado los indicadores generales que nos dieron algunas nociones de la edad de los trabajadores y su calificación, pasaremos a analizar el perfil laboral de los inmigrantes europeos de la Capital correntina, observando el clasificador general de ocupaciones.

Una primera observación al perfil laboral de los europeos de la ciudad evidencia el peso principalmente de tres sectores la categoría 4: Comerciantes y vendedores, los obreros manufactureros, y por último 0/1: Profesionales, técnicos y trabajadores asimilados que explican la ocupación de casi la mitad del universo analizado. Otro aspecto que resalta es la alta proporción de “Trabajadores que no pueden ser clasificados por su ocupación”, la mayoría de las personas agrupadas bajo este rótulo no declararon ocupación al momento de ser censados, un 24,46% o 281 personas del universo de 1014 inmigrantes analizados.

Tabla 5: Distribución porcentual del total de inmigrantes relevados, según clasificador de actividades. Corrientes Capital (1895) n=998

Etiquetas de fila	N	%
0/1. Profesionales, técnicos y trabajadores asimilados	79	7,92%
2. Directores y funcionarios públicos superiores	16	1,60%
3. Personal administrativo y asimilados	15	1,50%
4. Comerciantes y vendedores	212	21,24%
5. Trabajadores de los servicios	47	4,71%
6. Trabajadores agrícolas y forestales, pescadores y cazadores	75	7,52%
Gran grupo 7/8/9 Conductores del Transporte	43	4,31%
Gran grupo 7/8/9 Obreros Manufactureros	175	17,54%
Gran grupo 7/8/9 Obreros de la Construcción	55	5,51%
X. Trabajadores que no pueden ser clasificados por su ocupación	281	28,16%
Total general	998	100,00%

Fuente: Cédulas censales, Censo Nacional de Población 1895.

La categoría Comerciantes y vendedores con el 20,89% del total general (212 personas), constituyó una importante área de inserción laboral y con una importante dinámica de crecimiento, algo que se verifica también en el trabajo de Allemandi (2009: 7) para Capital Federal. De hecho entre la década del ochenta y los primeros años del novecientos, en la ciudad de Buenos Aires, el aumento más considerable lo experimentó el comercio, triplicando la demanda y albergando más de 90 mil trabajadores (el 20% de la población ocupada total) (Ibídem, 7); con lo cual encontramos también una semejanza entre ambas ciudades. Aquí encontramos una heterogénea participación de las nacionalidades en esta profesión, pero destaca claramente la abrumadora presencia italiana – representando al 45% de todos los trabajadores de la ciudad agrupados en el grupo ocupacional 4-, y española, con una importante masa de comerciantes que representaban aproximadamente a un tercio de la PEA de dicha colectividad. En tercer lugar, muy lejanos, los franceses representaron el 10% del total del grupo ocupacional. Las dimensiones importantes que alcanzó el sector terciario se explican siguiendo a Cortés Conde (1968: 85) por los desplazamientos de poblaciones ocupadas en actividades de intermediación como resultado de la falta de capitales en los otros sectores: falta de capital para adquirir tierras y, en el sector urbano, falta de capital para crear industrias. Las actividades del sector terciario, de esta manera aparecían como una oportunidad viable en esos tiempos, de desarrollarse con muy escasa o ninguna inversión (la del 'mercachifle' o vendedor de baratijas por ejemplo).

Luego en segundo lugar de importancia se encontraron los obreros manufactureros europeos, que resulta en una diferencia entre la ciudad correntina y el caso de Buenos Aires donde este rubro laboral era el de principal inserción de los trabajadores extranjeros. Siguiendo a Allemandi (2009: 7) entre la década del ochenta y los primeros años del novecientos, las actividades industriales en la Capital Federal también tuvieron preeminencia sobre el resto absorbiendo alrededor del 30% de la fuerza de trabajo urbana (más de 120 mil brazos). Las actividades industriales más importantes correspondieron a los obreros de la preparación de alimentos y bebidas, que presentó la mayor diversidad de nacionalidades representadas, y además destaca el hecho de que los franceses superan a los italianos, lo que explica también su primacía y segundo lugar con casi un 15% aproximadamente del total, dejando en tercera posición a España. Otro rubro artesanal importante fueron las costureras y los zapateros y guarnicioneros. Respecto a la nacionalidad, lo distintivo es la casi nula presencia de otras nacionalidades – a excepción de una costurera suiza. La provincia y ciudad siguió la tendencia nacional de una industria que si bien estuvo en manos mayoritariamente extranjera, fueron los establecimientos propiedad de nativos los que tenían más alta densidad de capital y por consiguiente mayor posibilidad de crecimiento. Las actividades para el mercado interno caso por ejemplo del rubro Alimentación uno de los principales empleadores de

obreros europeos salvo casos muy excepcionales, se colisionaron con la competencia de la manufactura importada y el desfavor de la sociedad. La falta de protección aduanera, de créditos y de un mecanismo de comercialización, condujo a que en su mayor parte la manufactura local no pudiera pasar de niveles muy bajos de producción (Cortes Condé, 1968: 81-82).

Los Profesionales, técnicos y trabajadores asimilados con el 8,08% del total general, correspondió a unos 79 individuos. Aquí sobresalen con similar proporción -el 17,28% (14 personas)- la categoría de profesores (catedráticos y maestros) y médicos y trabajadores de la salud. Mantienen también una importante presencia otros dos grupos: músicos, artistas, empresarios y productores de espectáculos con el 16,05% y por último, con el 13,58% arquitectos, ingenieros y técnicos asimilados. De nuevo sobresalen los italianos -comprende a más del 40% del total de los trabajadores de este grupo ocupacional- que además presentan variadas profesiones al interior de los sub-grupos, como la presencia de un maestro de esgrima. En segundo lugar, se ubica España con 25% aproximadamente del total; en tercer lugar, Francia representa al 15% y es interesante la presencia de alemanes -con el 5% aproximadamente del total de este grupo ocupacional- que ejercieron profesiones calificadas como contador (primacía de los germanos) o fotógrafos. Estos rubros, generalmente de cualificación elevada para la época, implicaron un terreno de inserción importante de los inmigrantes. Algo que no sucedió solo en la ciudad, ya que los datos para la provincia denotan la presencia mayoritaria de inmigrantes respecto a nativos en rubros como Letras y Ciencias (56,82% fueron extranjeros, y nativos el restante 43,18%) Bellas Artes (82,76% fueron extranjeros, y nativos el restante 17,24%) y Cultos (63,79% fueron extranjeros, y nativos el restante 36,21%).

Por último, el grupo ocupacional de trabajadores de los servicios representaron al 4,71% del universo estudiado, donde los dos principales sub-grupos a nivel de dos dígitos fueron con el 28,57% cocineros y camareros y trabajadores asociados y, en segundo lugar, con el 1,08%, lavaderos y planchadores. Si bien hallamos la constante primacía italiana, representado los trabajadores de esta colectividad al 50% del total; aparece un hecho a destacar que es la presencia francesa en esta rama laboral, incluso sobrepasa a España y se ubica en segundo lugar con el 30% del total general, finalizando entonces el podio España, con un porcentaje por encima del 10%. El servicio doméstico se presentó - así como los jornaleros y peones- como las alternativas más frecuentes para la población sin especialización ni oficio y seguramente con bajos niveles de instrucción. Esta actividad albergó diversas ocupaciones y distintas modalidades de empleo que consistieron básicamente en la prestación de servicios personales para realizar tareas vinculadas a la reproducción cotidiana de miembro/s de una familia. A cambio del desempeño regular en una serie de tareas asociadas a la vida doméstica, recibían un salario o ciertas prestaciones como el uso y consumo de una serie de bienes de subsistencia (Allemandi (2009: 13-14). Este grupo ocupacional fue el que presentó los niveles más elevados como inserción laboral para el colectivo femenino inmigratorio europeo. De hecho el 9,19% de las mujeres participaron en este sector siendo las cocineras y lavanderas quienes representaron mayormente los puestos laborales. Aun así, también queda claro que no fue un sector enteramente femenino, algo que señaló también Allemandi (2009: 17) para el caso de Buenos Aires, peluqueros y cocineros en este caso fueron las profesiones que se hallan mayormente presentes como actividad laboral de los europeos de la ciudad que se insertaron en este rubro.

f. Los patrones de asentamiento de los inmigrantes

Ahora bien procederemos a analizar la distribución de la población y cruzarla con distintas variables para indagar en los patrones de asentamiento en la ciudad de Corrientes de estos colectivos inmigratorios. Es necesario aclarar que contamos con una importante limitación respecto a no conocer el área que abarcaron las secciones censales que figuran en las cédulas censales, aun así a partir del análisis y agrupamiento de los datos, podemos generarnos una idea respecto a la correspondencia o

no de secciones con áreas céntricas o periféricas de la ciudad. Una aclaración importante es que para trabajar las secciones censales, si bien no conocemos el área o sector de la ciudad al que correspondían, procedimos a agruparlas de diez en diez con los riesgos que ello implica, quizás haciendo homogéneos algunos sectores que no hayan tenido correspondencias socio-económicas.

Tabla 6: Distribución de los inmigrantes europeos entre secciones censales de la ciudad agrupadas de 10 en 10 (1895)

Etiquetas de fila	Cuenta de NACIONALIDAD
1-10	15,76%
11-20	23,55%
21-30	25,32%
31-40	17,93%
41-50	7,39%
51-60	3,35%
61-70	6,70%
Total general	100,00%

Fuente: Cédulas censales, Censo Nacional de Población 1895.

En primer lugar, corresponde preguntarnos si hubo sectores de la ciudad donde se hayan establecido específicamente los colectivos inmigrantes, aquí lo que podemos observar en la tabla N°6 es que dos tercios de los inmigrantes se ubicaron entre las secciones 11 a 40. Ahora bien, si incorporamos en la cuenta las secciones 1 al 10, podemos concluir que la gran mayoría eligió habitar las secciones de menor numeración y en menor medida, se asentaron en aquellas secciones de mayor numeración, siendo las correspondientes a 51-60 las áreas de la ciudad donde en menor medida habitaron colectividades europeas.

Tabla 7: Distribución de cada colectivo inmigratorio entre las diferentes secciones censales agrupadas de 10 en 10

Secciones	Francia	Italia	España	Otros europeos
1-10	24	86	31	19
11-20	34	97	83	25
21-30	36	138	52	30
31-40	35	105	27	15
41-50	20	30	20	5
51-60	7	21	4	2
61-70	12	25	21	10

Fuente: Cédulas censales, Censo Nacional de Población 1895.

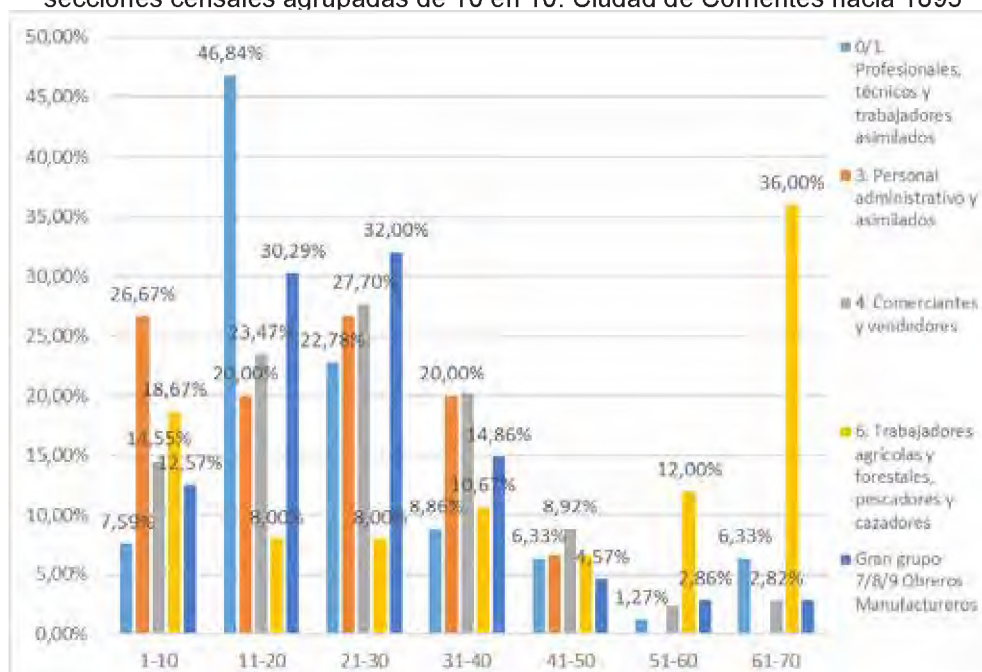
Prosiguiendo en otro orden, aunque dentro de la misma línea de indagaciones podemos reformular la pregunta anterior e inquirirnos si hubo algún grupo étnico que haya tenido un comportamiento de tipo guetización o atomización en ciertas áreas urbanas. En respuesta a nuestra inquietud, lo que podemos observar en la tabla N°7 es una distribución bastante heterogénea de las individuos provenientes de Europa, entre las diferentes áreas de la ciudad. Solamente Suiza presentó una importante cantidad de representantes (64,29%) que se asentaron en las que fueron las secciones más habitadas por europeos de la ciudad de Corrientes: 21-30.

También parece quedar en evidencia el peso en sí que tenían las colectividades más grandes: Francia, España e Italia, que poseyeron cada una, miembros en todas las secciones de la ciudad. De estas tres colectividades, los franceses fueron quienes tuvieron proporciones más equilibradas, ya que en correspondencia a la tendencia general, la mayoría de las colectividades tuvo por lo menos un cuarto de representantes habitando en los dos agrupaciones seccionales con mayor proporción de europeos: 11-20 y 21-30. Otro dato a remarcar del cuadro es el caso de Bélgica, con importante presencia en las

áreas menos pobladas, 50% de su población se hallaba radicada en las secciones 41 a 70. Por último, un ejercicio posible también implica observar las propias agrupaciones seccionales construidas y observar cómo se distribuyeron las colectividades (tabla N° 8). Aquí no observamos mayores cuestiones para profundizar, a simple vista se resalta la importancia -en base a la cantidad de miembros con que contó- de Italia, a la cual correspondió siempre un tercio de todos los inmigrantes de las agrupaciones censales que elaboramos. Las secciones 41-50 parecen ser la que tuvieron una proporción más equilibrada de habitantes europeos (40% de los mismos fueron italianos, 26,6% españoles y 26,6% franceses).

Ahora bien hemos mencionado la distribución de las colectividades sin tener una referencia concreta de qué implicó ello en la práctica, ya que no tenemos referencias a los sectores correspondientes de la ciudad de Corrientes de 1895. Un ejercicio posible entonces implica observar la distribución de las profesiones de los inmigrantes y observar su distribución en las diferentes agrupaciones de secciones construida, de esta manera podremos llegar a conocer por ejemplo en qué área se concentraron mayormente aquellos trabajadores inmigrantes industriales, o comerciantes o aquellos de profesión vinculada al rubro primario. Observando el gráfico N° 1 la primera conclusión a la arribamos es que si podemos delinear una hipótesis sobre las secciones censales y su correspondencia o no a áreas céntricas o periféricas de la ciudad. Centrándonos en la alta proporción -un 37,14% de los individuos con ocupaciones dentro de esta categoría- del grupo ocupacional N° 6 correspondientes en general al sector primario, podemos suponer que las agrupaciones de secciones de mayor numeración correspondieron a áreas periféricas de la ciudad. Pero además otro dato que refuerza esta hipótesis lo constituye el hecho de que 71,70% de los inmigrantes que se desempeñaban como comerciantes se hallaban radicados en las agrupaciones de secciones 11 a 40, proveyéndonos un contexto para poder afirmar que esas secciones censales correspondieron a áreas céntricas de la ciudad, con importantes funciones comerciales. En este sentido, la Plaza de Mayo y el puerto de la ciudad desde el período colonial, y hasta el último tercio del siglo XIX, constituían el centro político, administrativo, religioso y social. Sin embargo, el centro de actividad económica se fue desplazando paulatinamente del eje plaza-puerto hacia la zona que constituiría el centro comercial del siglo XX. En los años ochenta del siglo XIX, comenzaron a diversificarse los comercios estables en la zona consolidada de la ciudad con la presencia de numerosas tiendas, almacenes y bazares (Gutierrez y Sánchez Negrette, 1988: 35).

Gráfico 1: Distribución de las profesiones de inmigrantes europeos según el clasificador a un dígito, entre las secciones censales agrupadas de 10 en 10. Ciudad de Corrientes hacia 1895



Fuente: Cédulas censales, Censo Nacional de Población 1895.

Siguiendo a Coni (1898: 129-130) que describe por esos años el panorama de la ciudad, las calles principales por su comercio y mejor edificación son las que se dirigían del puerto hacia el sud: la de Rioja en primera línea, que se jerarquizó por el asiento de importantes casas comerciales y oficinas y después San Juan y Mendoza. En las calles que corrían en dirección de este a oeste, eran de más tráfico las calles de Mayo, Independencia, Julio, Junín -que en el siglo XX tendría a las principales tiendas y bares, cada vez más importantes en la vida social, hasta imponer su carácter peatonal; y Ayacucho. En 1880 surgiría entre otros nuevos hitos urbanos, el Mercado, que permitió reducir la función de abasto de las plazas y luego de su construcción se instalaron fondas, boliches y billares. Contrariamente a lo ocurrido con la actividad comercial, la industria no contribuyó al desarrollo del área central, pues por la naturaleza de sus actividades, las fábricas de ladrillos, los aserraderos y las curtiembres se instalaron en la zona ribereña y en los bañados del norte y del sur. (Gutierrez y Sánchez Negrette, Op cit.:36-39).

A su vez, y en refuerzo a la comentado, también podemos observar que 93,33% de los inmigrantes que agrupamos bajo Personal administrativo y asimilados” se ubicó de manera proporcional en las secciones censales 1 a la 40, dándonos una indicación de que efectivamente correspondían a la parte céntrica. De hecho, los servicios también aportaron dinamismo a la actividad de este sector de la ciudad, ya que allí tenían sus oficinas los profesionales más importantes: abogados, escribanos, procuradores, agrimensores, médicos, a lo que debemos sumar la actividad generada por la administración pública nacional, provincial y municipal (Quiñonez, 2007: 73-74).

Tabla 8: Distribución dentro de cada agrupación de secciones censales de los diferentes colectivos inmigratorios

	1-10	11-20	21-30	31-40	41-50	51-60	61-70	Total general
Francia	24	34	36	35	20	7	12	168
Italia	86	97	138	105	30	21	25	502
España	31	83	52	27	20	4	21	238
Otros europeos	19	25	30	15	5	2	10	106
	160	239	256	182	75	34	68	1014

Fuente: Cédulas censales, Censo Nacional de Población 1895.

g. Conclusiones

El vertiginoso crecimiento que experimentó la economía argentina durante el modelo agroexportador fue acompañado por una sensible expansión en la demanda de mano de obra, la cual fue abastecida por un flujo migratorio sostenido a lo largo de este periodo con un impacto muy significativo en el incipiente mercado de trabajo doméstico. En efecto, la población migrante europea no sólo permitió abastecer una demanda de mano de obra en expansión, sino también contener los niveles salariales domésticos, en el contexto de un elevado crecimiento de la economía (Arceo et al., 2019: 6). Para atraer población migrante y satisfacer las necesidades de mano de obra, se requirió el sostenimiento de un nivel salarial relativamente más elevado que el verificado en los países de origen, lo cual era posible dada la elevada productividad del sector agropecuario pampeano. (Arceo Op.cit.: 13). En definitiva, el elevado crecimiento de la economía argentina entre 1870 y 1900 respecto de los países destinatarios de la inmigración transoceánica, junto con la sensible expansión de la demanda de mano de obra, permitió un incremento mayor de los salarios reales a lo largo del periodo⁶.

A lo largo del trabajo observamos que los rubros más dinámicos constituyeron la parte de la industria y el comercio. En el primer caso, las dinámicas evidenciadas en Corrientes se asemejan con las correspondientes a nivel nacional, es decir, nos encontramos con una industria mayormente de

⁶ Así, a comienzos del siglo xx, los salarios en Argentina habían reducido su brecha respecto de los otros países de destino de las migraciones (Arceo et al., 2019: 15).

características pre-industriales con una cantidad no mayor a dos sectores tecnificados a partir sobre todo de la energía del vapor. Y si bien la industria fue mayoritariamente de propietarios extranjeros en la provincia, los rubros dominados por los mismos pertenecían a los menos avanzados, además de que en el caso de Corrientes, el peso de la mano de obra industrial nativa fue mayoritaria para dicho censo en relación a la extranjera. En cuanto al comercio, el mismo se vio dinamizado a partir del crecimiento económico sumamente importante que aconteció en este período histórico, las principales limitaciones de nuestro estudio con esta categoría censal es que no permite captar los matices que seguramente existieron entre los comerciantes de la ciudad, en cuanto al volumen de negocios que manejaban y sobre todo la escala de operaciones de sus intercambios, cuestiones que pueden seguir profundizándose en orden de complejizar mayormente a un rubro que fue de gran importancia para la inserción de muchos colectivos inmigratorios. Nos hemos encontrado también con importantes niveles de alfabetización para la población en general. Aquí fue también interesante observar los matices entre los distintos individuos en base a la nacionalidad, donde encontramos sobre todo importantes oportunidades laborales en profesiones de alta cualificación y su relación con ciertas colectividades – sobre todo alemanes, austríacas y belgas-. Es sumamente interesante el caso de la colectividad portuguesa, quienes presentaron indicadores bastante complejos y extremos, mayor porcentaje de PEA para dicha colonia, y mayor edad promedio de los trabajadores europeos que habitaban la ciudad.

También observamos que los tres principales grupos ocupacionales de las colectividades más numerosas (italianos, españoles y franceses) tenían similitudes y diferencias, siendo las estructuras ocupacionales italianas y franceses la más parecidas; en primer lugar se ubicaba en ambas el gran grupo de los Obreros de la industria, con el 27,50% de la PEA italiana y 21,62% de la francesa; y en segundo lugar se ubicaban los comerciantes de ambas colectividades, 20,42% para los italianos y 14,86% para los Franceses. En cambio, en el caso de los españoles, el principal grupo ocupacional era el integrado por los comerciantes con el 36,61% de la PEA y luego si aparecían los Obreros de la industria con el 12,95% del total de la PEA. En tercer lugar de importancia las divergencias ya eran claras entre estas tres colectividades, mientras los italianos tenían a 7,50% de su PEA dentro del grupo de Profesionales, técnicos y trabajadores asimilados, el 8,78% de los trabajadores Franceses de Corrientes se encontraban dentro de los Trabajadores de los servicios y por último, el 18,75% de los españoles se ubicaban dentro de dos grupos Trabajadores agrícolas y forestales, pescadores y cazadores y Profesionales, técnicos y trabajadores asimilados. Lo interesante entonces es que salvo la relación que mencionamos en el párrafo anterior, no encontramos fuertes tendencias que apunten hacia una especialización laboral dentro de cada nacionalidad. Las colectividades europeas de la ciudad no solo compartieron estructuras laborales similares, sino que contuvieron participación de sus trabajadores en cada uno de los diferentes grupos ocupacionales.

Por último, pasando a la temática de los patrones de asentamiento, podemos concluir que por el momento no hallamos mayor evidencia sobre especificidades propias o distintivas de residir en la ciudad de Corrientes durante este período en relación a las diferentes nacionalidades estudiadas y que habitaron la sociedad. Más bien, y teniendo en cuenta los aportes de estudios de pautas matrimoniales de Angelina Oliveira (2017) para los italianos y Balbiano (2020) para los españoles podemos considerar que la ciudad presentó una baja segmentación espacial. En suma y teniendo en cuenta el panorama poblacional de la ciudad de Corrientes en el período considerado -es decir, una urbe pequeña- las relaciones personales siguiendo a Otero (2012) (étnicas, sociales, matrimoniales, etc.) fueron posiblemente más fluidas en localidades de menor tamaño por tres razones principalmente: la existencia de menores niveles de segregación espacial, las mayores posibilidades de contacto, sociabilidad e interacción resultantes derivadas de las menores distancias, y la mayor homogeneidad social que caracterizó a esos espacios en términos de ingresos, consumos y jerarquías.

h. Referencias bibliográficas

- Allemandi, C. (2009). Una aproximación a las transformaciones económicas y ocupacionales en la Ciudad de Buenos Aires y las precariedades del torbellino modernizador, 1869-1914. V Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Angelina Oliveira, M. (2017). Inmigración, política y asociacionismo étnico en Corrientes. Los italianos entre 1864 y 1870. Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste.
- Arceo, N., Fernández, A. L. y González, M. L. (2019). El mercado de trabajo en el modelo agroexportador en Argentina: la función de la inmigración. *América Latina en la Historia Económica*, 26 (3), e952. DOI: 10.18232/alhe.952
- Balbiano, R. (2020). Inmigración española en la ciudad de Corrientes durante la segunda mitad del siglo XIX. Un análisis del proceso asociativo y los vínculos matrimoniales. Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste.
- Beccaria, L (2006). El mercado de trabajo argentino en el largo plazo: los años de la economía agro – exportadora. *Serie Estudios y Perspectivas*, N° 34, Buenos Aires: CEPAL.
- Cédulas Censales del Nacional de la República Argentina, año 1895.
- Coni, Emilio R. (1898). La Provincia de Corrientes, República Argentina: descripción general, higiene, saneamiento, profilaxis práctica. Climatología médica, epidemiología, demografía y estadística sanitaria, asistencia pública y beneficencia, etc. Buenos Aires (Argentina): Pablo E. Coni.
- Cortés Conde, R (1968). La expansión de la Economía Argentina entre 1870 y 1914 y el papel de la inmigración. In: *Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien*, n°10. Numéro spécial consacré à l'Argentine, pp. 67-88.
- Ferrer, A. (1995). Los ciclos económicos en la Argentina del modelo primario exportador al sistema de hegemonía financiera. *América latina hoy: Revista de ciencias sociales*, 11-12, pp. 17-24. ISSN 1130-2887.
- G. de la Fuente, D. (1898). Segundo censo de la República Argentina: Mayo 10 de 1895. Buenos Aires (Argentina): Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco.
- Gutiérrez, R. y Sánchez Negrette, Á. (1988). Evolución urbana y arquitectónica de Corrientes: 1850-1988. Buenos Aires: Instituto Argentino de Investigaciones en Historia de la Arquitectura y Urbanismo.
- Oficina Internacional Del Trabajo. (1970). Clasificación internacional uniforme de ocupaciones (CIUO-68). Oficina Internacional del Trabajo. Ginebra, 1970.
- Otero, H. (2012). Historia de los Franceses en la Argentina. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Quiñonez, M. (2007). Élite, ciudad y sociabilidad en Corrientes, 1880–1930. Corrientes: Moglia Ediciones.
- Sánchez Alonso, B. (2002). La época de las grandes migraciones desde mediados del siglo XIX a 1930. *Mediterráneo económico*. N°. 1 pp. 19-32. ISSN 1698-3726.
- Tasso, A. (1999). Oficios y profesiones en el mercado de trabajo de Santiago del Estero (Argentina) entre 1869 y 1914. *Trabajo y Sociedad*, (1) 1, 1-16.